

Corresponsabilidad Católica

Noviembre 2024 • Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD para el Mes de Noviembre

Dios amable y amoroso

A medida que el otoño continúa con su transformación; y los días se acortan y la tierra se enfría ; y mientras nos unimos a familiares y amigos en alegría y celebración del día de acción de gracias nos detenemos para darte las gracias y alabarte por las grandes bendiciones que nos has otorgado: por la vida y la salud seguridad y confort, comida y sustento. A través de tu Espíritu, abre nuestros corazones para que podamos ser mejores corresponsables de todas tus bendiciones. Muéstranos cómo ser una bendición para los pobres, enfermos, solitarios y todos los que sufren. Ayúdanos a nutrir el don de la fe, revelado a nosotros por tu hijo, Jesucristo, nuestro mayor regalo quien reina contigo y el Espíritu Santo, un Dios por los siglos de los siglos.

Amén.



Gratitud: El Corazón de el Día de Acción de Gracias

El Día de Acción de Gracias, en los Estados Unidos, es una celebración que está entre las tradiciones nacionales más importantes de la nación. Ciertamente, el dedicar un día para dar gracias a Dios no es sólo un fenómeno en los Estados Unidos. Los canadienses tienen un Día de Acción de Gracias, y muchos países alrededor del mundo celebran los festivales de la cosecha que expresan gratitud a Dios.

Si nosotros nos damos tiempo para reflexionar sobre nuestras vidas, con frecuencia descubrimos que aquello por lo que estamos más agradecidos fue un don que nos rehusábamos a recibir.

Para los corresponsables Cristianos, el Día de Acción de Gracias tiene un significado especial, pues nosotros sabemos que la gratitud yace en el verdadero centro de la corresponsabilidad. Un corazón agradecido anuncia el inicio del discipulado y abre el camino de nuestra más profunda respuesta, el deseo de devolver a Dios por toda la abundancia de nuestras vidas.

Jean Baptiste Massieu, educador francés, lo escribió bellamente: "La gratitud es la memoria del corazón."

¿Por qué damos gracias a nuestro creador? Los primeros colonizadores Americanos, quienes inspiraron la tradición del Día de Acción de Gracias, estaban agradecidos por su supervivencia en un ambiente severo y despiadado. Muchos de sus compatriotas fueron sepultados en el suelo de su nueva tierra, lejos de todo lo había sido amado y familiar para ellos.





Es natural agradecer a Dios cuando las cosas parecen salir de la manera en la que esperábamos, cuando el desastre es desviado, cuando la vida parece plena de abundancia. Es más difícil quizás, la habilidad de dar gracias a Dios por estar presente para nosotros en tiempos de lucha, de derrota evidente, de enfermedad y muerte. Pero en el corazón de la corresponsabilidad Cristiana, la memoria de la presencia de Dios es en sí misma un consuelo y un don.

Si nosotros nos damos tiempo para reflexionar sobre nuestras vidas, con frecuencia descubrimos que aquello por lo que estamos más agradecidos fue un don que nos rehusábamos a recibir. Lo que llega a nosotros en forma de adversidad es revelado posteriormente como un don. Es por ello que las luchas y las pruebas de cada día deben encontrarse con un sincero "gracias."

Meister Eckhart, monje místico Dominicano del siglo XIV, escribió, "Si la única oración que usted dice siempre es 'gracias' con ella será suficiente." Al principio esto parece confuso. ¿Qué pasa con la alabanza y la petición? Pero Eckhart sabía que la respuesta más genuina, y ciertamente, la primera y más espontánea respuesta del corazón que ha descubierto a Dios es "gracias." La gratitud está en el inicio de la verdadera oración.

Al reflexionar en este tiempo de Acción de Gracias, hagamos presentes aquellos momentos cuando los dones de Dios estuvieron ocultos en la sombra, y recordemos estar agradecidos por todos ellos.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *Noviembre*

San Frances Xavier Cabrini

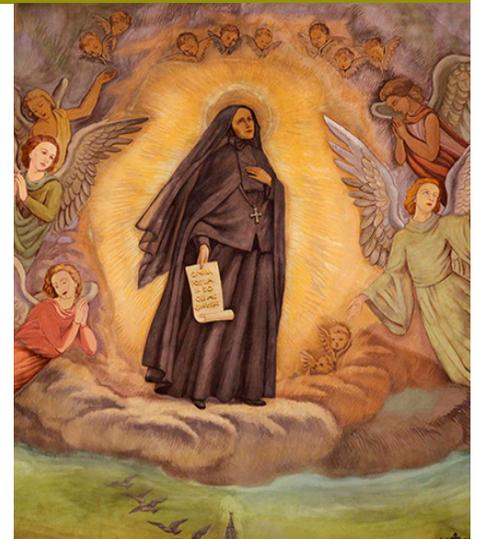
St. Frances Cabrini, mejor conocida como Madre Cabrini, fue la primera ciudadana estadounidense en ser elevada a la santidad por la Iglesia Católica. Nacida en 1850, cerca de Milán, en el norte de Italia, era la menor de 13 hijos. Cuando era joven, le fascinaban las historias de los misioneros y decidió unirse a una orden religiosa. Ella trató dos veces de ingresar a comunidades religiosas pero fue rechazada en ambas ocasiones debido a problemas de salud.

Después de obtener un certificado de enseñanza, se convirtió en maestra de escuela de niñas y finalmente

comunidad, las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús, fue oficialmente aprobada.

La hermana Frances Cabrini soñaba con ser misionera en China, pero el papa León XIII tenía otros planes para ella. Le pidió que viajara a los Estados Unidos y ministrara a la comunidad de inmigrantes italianos en Nueva York. Ella realizó ese viaje en 1889 con los seis miembros de su comunidad.

Se dice que poseía habilidades administrativas notables, Frances Cabrini fue responsable del establecimiento de casi setenta orfanatos, escuelas y hospitales, repartidos en ocho países de



siempre se preocupaba por cuidar a los pobres, las personas sin hogar y los inmigrantes que no tenían trabajo.

El legado de Frances Cabrini continúa hoy a través de las Hermanas Misioneras, sus colaboradores laicos y en las innumerables instituciones religiosas que llevan su nombre. Su carisma continúa inspirando a miles de personas que sirven a los pobres en escuelas, hospitales y otros ministerios de todo el mundo.

St. Frances Cabrini murió en Chicago en 1917 a la edad de 67 años y fue proclamada santa en 1946. Es la santa patrona de los inmigrantes y administradores de hospitales. Su fiesta se celebra el 13 de noviembre.

El legado de Frances Cabrini continúa hoy a través de las Hermanas Misioneras, sus colaboradores laicos y en las innumerables instituciones religiosas que llevan su nombre.

se convirtió en directora de un orfanato donde reunió a una pequeña comunidad de mujeres para vivir una forma de vida religiosa.

Obteniendo la atención del obispo local por su estilo de vida y su cuidado de los niños pobres en las escuelas y hospitales, Cabrini y otras seis mujeres hicieron votos religiosos y, en 1880, su

Europa, América del Norte y partes de América Latina.

Hay mucho que se puede aprender de primera mano sobre la Madre Cabrini debido a las cartas y diarios que dejó. Una persona muy devota, pudo lograr en su trabajo lo que otros decían que no se podía hacer. E incluso mientras mantenía escuelas y hospitales y estaba a cargo de cientos de monjas,

Seamos Buenos Corresponsables de Nuestros Alimentos



En la historia en la que Jesús ofrece alimento a 5,000 personas, después de que las multitudes hubieron saciado, Jesús dijo a sus discípulos, "Recojan los trozos sobrantes, para que nada se desperdicie." (Juan 6:12). ¿Cuánta de la comida que consumimos la semana pasada terminó en la basura? Si usted limpió su refrigerador, ¿cuánta comida vieja, contenedores para llevar y comida en mal estado o podrida tiró? Como corresponsables cristianos, somos dolorosamente conscientes de que no es sólo la industria la que desperdicia los alimentos. Las estimaciones revelan que los consumidores tiramos la mayoría de los alimentos.

Naciones Unidas sostiene que anualmente se desperdician 1,300 millones de toneladas de alimentos. Este no es un problema nuevo, y nuestros hábitos están empeorando. Un tercio de los alimentos que se producen para el consumo humano se pierde o se desperdicia.

Estudios revelan que las personas que sufren de hambre en los Estados Unidos podrían ser alimentadas con toda la comida que se desperdicia o se tira en la basura. En el 2013, el Papa Francisco dijo: "En el pasado, nuestros abuelos tuvieron mucho cuidado de no tirar ninguna comida sobrante. El consumismo nos ha llevado a acostumbrarnos a un exceso y desperdicio de comida diario... Tirar la comida es como robar de la mesa del pobre y del hambriento."

El desperdicio de comida tiene también un costo muy elevado. El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos concluyó que los estadounidenses están tirando \$165 mil millones en valor de alimentos cada año. Para entender completamente cuánto dinero es, si se compara con el presupuesto federal de Estados Unidos, esta comparación es relativamente cercana a lo que el gobierno federal gastó en educación, seguridad nacional, agricultura, comercio, y energía en un año.

El desperdicio de alimentos también es perjudicial para el medio ambiente. Cuando la comida se asienta en vertederos de basura, emite metano, el cual es 20 veces más potente que el dióxido de carbono, como un gas de efecto invernadero. A medida que el impacto climático sigue empeorando, reducir la cantidad de comida que se desperdicia es una forma de reducir nuestra huella de carbono.

Hay muchas maneras sencillas de reducir la cantidad de comida que tiramos. Tal vez el Día de Acción de Gracias podría darnos un nuevo comienzo. Usemos el 28 de noviembre como el comienzo de una nueva tendencia hacia la reducción del desperdicio de alimentos y llamemos también la atención de otros sobre este problema.



Mientras que nuestros hábitos de desperdicio masivo de alimentos son un problema, hay soluciones simples. Algunas sugerencias para reducir el desperdicio de alimentos incluyen:

- Servir porciones más pequeñas y comprar menos comida son dos formas de reducir el desperdicio de alimentos.
- Planear sus alimentos para la semana antes de ir de compras y comprar sólo las cosas que necesita para la preparación de esas comidas.
- ¡Comprar primero en su refrigerador! Cocine o coma lo que ya tiene en casa antes de comprar más.
- Incluir las cantidades en su lista de compras anotando cuántas comidas cocinará con cada producto para evitar compras innecesarias.
- Preparar los alimentos perecederos poco después de la compra. Será más fácil preparar comidas o aperitivos más tarde durante la semana, ahorrando tiempo, esfuerzo y dinero.
- Averiguar cómo almacenar frutas y verduras para que permanezcan frescas durante más tiempo, bien sea dentro o fuera de su refrigerador.
- Los productos agrícolas que han alcanzado su punto de maduración, todavía pueden cocinarse. Piense en sopas, guisados, salteados, salsas, alimentos horneados, panqueques o batidos.
- Si tiene sobrantes de algunas de sus comidas, planear una noche de "cena de sobrantes" cada semana.
- Poner los residuos de alimentos en un contenedor de composta. Esto ayudará a reducir las emisiones de metano de los vertederos de basura, a enriquecer la tierra y a reducir la necesidad de fertilizantes químicos.

Mostremos Gratitude por Nuestra Familia Parroquial



Durante el mes de noviembre recordemos incluir a nuestra familia parroquial cuando expresemos gratitud por los abundantes dones que nos han sido dados. Nuestras familias parroquiales son grandes bendiciones porque son signos de la presencia activa de Cristo en el mundo hoy.

San Juan Pablo II describió una vez a una parroquia como una “familia de familias.” Si nosotros aceptamos que la parroquia es una familia, toma, por consiguiente la característica de una familia. Y al igual que en una familia, los dones del Espíritu Santo para nuestras parroquias incluyen los numerosos talentos y temperamentos que encontramos en las bancas, en la casa parroquial y en el estacionamiento. Ellos son las grandes fuerzas cuando estamos unidos en la construcción del Cuerpo de Cristo.

La misión de nuestra parroquia es continuar el trabajo de salvación de Jesucristo, quien expresó su propio ministerio firmemente: “Debo proclamar el Reino de Dios” (Lucas 4:43). La Parroquia es una corresponsable del desarrollo de este ministerio, y como miembros de una



El amor que compartimos es un evangelio que nos ha sido dado para vivirlo y proclamarlo en palabra y en obra.

familia parroquial, nosotros también somos corresponsables del trabajo de Cristo. Es por esto que es muy importante ser nutridos por la Eucaristía regularmente y participar plenamente en el gran testimonio profético de la parroquia: para ofrecer nuestro tiempo, ayudar en uno o más de los numerosos ministerios, invitar a otros a ser parte de nuestra vida de fe parroquial, asumir nuestra parte de la responsabilidad financiera para la parroquia y celebrar cuando nuestra familia parroquial celebre.

Recuerde también a nuestros párrocos y a todos los sacerdotes y profesionales pastorales que buscan nutrirnos con el Pan de Vida y ayudarnos a entender más plenamente nuestra fe y las acciones que brotan de esa fe.

La vida de fe que experimentamos en nuestras parroquias no es perfecta. ¿Qué familia es perfecta? Nuestra familia parroquial nunca ha sido y nunca será perfecta, porque nosotros no somos perfectos. Pero una parte de lo que compartimos en nuestra parroquia es el amor de Cristo, el cual es perfecto. El amor que compartimos es un evangelio que nos ha sido dado para vivirlo y proclamarlo en palabra y en obra. Es un evangelio que nos da esperanza; por lo cual, debemos estar agradecidos.



Salmos de Alabanza y Acción de Gracias

La celebración del día de Acción de Gracias es un tiempo excelente para redescubrir los salmos de alabanza y acción de gracias. Cuando usted encuentre un momento de quietud, siéntese, relájese y tome su biblia. Piense en los momentos en los que la admiración y la gratitud le invadieron. Tal vez fue un amanecer, o la imagen de niños jugando en un parque, un himno inspirador en la Misa, una reunión familiar, o un paseo en el bosque. Recuerde cómo apreció usted ese momento especial. Entonces, abra su biblia en uno de los salmos de acción de gracias y recítelos para usted mismo, como el Salmo 118 por ejemplo:

¡Dad gracias a Yahveh, porque es bueno; porque es eterno su amor!

Escuche las palabras. Cierre sus ojos. Deje que el salmo le hable.

Otros salmos de alabanza y acción de gracias que puede considerar incluir en su lectura son los salmos, 92, 95, 98, 100, 103, 104, 105, 107, 111, 117, 145 y 147.

Cualquiera que sea el salmo que usted elija para ese momento de serenidad, agradezca a Dios por ese tiempo especial de reverente admiración, así como también las cosas buenas en su vida, y alabe a Dios por la magnificencia de sus obras.

Sea un Buen Corresponsable del Día de Acción de Gracias

Su Día de Acción de Gracias puede ser mucho más que sólo disfrutar de una gran cena y encender el televisor en busca de los desfiles tradicionales y juegos de Fútbol Americano. ¿Qué le parece expresar su corresponsabilidad de este día de una manera más significativa? Aquí están algunas sugerencias para hacer del Día de Acción de Gracias una oportunidad para expresar al Señor nuestra gratitud de maneras creativas:



Asista a Misa y considere sus bendiciones. Inicie el día con una nota positiva y celebre la Eucaristía. Reflexione en su oración sobre las cinco cosas por las que usted está más agradecido en su vida. Después delibere acerca de cómo puede usted ser mejor corresponsable de esos dones.

- **Escriba tarjetas “de agradecimiento”** y entréguelas, o envíelas por correo postal (con anticipación). O envíe mensajes de “gracias” por correo electrónico el Día de Acción de Gracias.
- **Comparta sus alimentos el Día de Acción de Gracias** con alguien que se encuentre solo este día. Busque a alguien como un vecino, un colega, un compañero feligrés, algún estudiante universitario o personal del servicio militar que pueda encontrarse lejos de la familia, e invítele a unirse con ustedes en la cena de Acción de Gracias
- **¡Practique el Ecumenismo!** Muchas parroquias consideran el Día de Acción de Gracias como un tiempo oportuno para unirse en servicios ecuménicos con otras comunidades del culto Cristiano, o en actividades inter-fe y programas con centros de culto no Cristiano. Encuentre una cercana y experimente algo nuevo y enriquecedor.
- **Visite al enfermo** – Acuda a los hospitales, a los servicios de ayuda, o a los hogares de atención y cuidados en el área, para ver si hay oportunidades de voluntariado y visitar pacientes o residentes ese día.
- **Ayude a alguien si le es posible.** Extienda su generosidad y sus bendiciones más allá de su familia. Sea parte del esfuerzo de adopte-una-familia, ayude a distribuir bolsas de alimentos o lleve alimentos enlatados y/o ropa a los centros San Vicente de Paúl.
- **Ofrezca su tiempo como** voluntario en la cocina de la sopa para ayudar a preparar y servir cenas a otros el día de Acción de Gracias.
- **Haga una caminata.** Encuentre un lugar para disfrutar el don de Dios de la creación. Salga a caminar y respire el aire fresco. Invite a su familia, amigos o vecinos a compartir también la experiencia.
- **¡Lo más importante!** Benefíciense de las celebraciones del Día de Acción de Gracias para centrarse en aquello por lo que usted está más agradecido, y en las cosas que usted aprecia de usted mismo y de otros. Este es un tiempo ideal para recordar y celebrar las numerosas bendiciones en nuestras vidas.





UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Trigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 2/3 de Noviembre de 2024

En el Evangelio de hoy Jesús dijo: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” No como una sugerencia o una opción. Él no dijo cuando se ajuste a nuestro día o se adapte a nuestro horario, o después de que hayamos terminado todas nuestras diversiones. Este es un requerimiento para los cristianos; practicar una buena corresponsabilidad sobre los prójimos que nos han sido confiados por Dios. Es un requerimiento a menudo ignorado cuando ponemos barreras de odio, temor, o intolerancia por nuestro prójimo. ¿Cómo podemos mirar más allá de nuestras dificultades personales para descubrir lo que podemos hacer para amar a nuestros vecinos, a quienes trabajan cerca de nosotros, o a quienes se sientan a nuestro lado en la banca de la iglesia?

Trigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 9/10 de Noviembre de 2024

Jesús señala a sus discípulos a la pobre viuda que sólo deposita dos simples monedas de cobre en el tesoro del templo. Posteriormente, él ofrece una enseñanza sobre la corresponsabilidad. A pesar de su pobreza, la pobre viuda del Evangelio de hoy no niega a Dios su generosidad. Haciendo caso omiso de su vida desesperadamente empobrecida ella contribuye a una institución terrenal para dar gloria y alabanza a Dios. No es el valor monetario de la donación lo que fue importante, sino el amor, la confianza y la gratitud expresada a través de la ofrenda. El Evangelio nos hace igualmente enérgicas preguntas de corresponsabilidad: ¿qué es lo que nosotros valoramos? ¿En qué o en quién ponemos nuestra confianza? ¿Cómo reflejan las contribuciones que hacemos a nuestra comunidad de fe nuestra generosidad hacia Dios?

Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 16/17 de Noviembre de 2024

¿Qué haría con su tiempo si supiera que este fuese el último día que viviría sobre la tierra? Indudablemente, este no sería un día normal. El centro de la lectura del Evangelio de hoy es que el final del tiempo es siempre inminente. El buen corresponsable permanece devotamente alerta, listo para entregar cuentas; y vive cada día consciente del juicio y salvación venideros. ¿Cómo ejercitamos la corresponsabilidad en nuestra vida diaria? ¿Estamos preparados para rendir cuentas? ¿Cómo permitiremos que Cristo trabaje en nosotros y a través de nosotros para prepararnos para la reconciliación de los cielos y la tierra?

Fin de Semana del 23/24 de Noviembre de 2024 Solemnidad de Cristo Rey

El diálogo entre Jesús y Pilato en la narración del Evangelio de hoy, es probablemente el diálogo más importante de toda la literatura. Pilato pregunta a Jesús: “¿Qué has hecho?” Jesús responde que él ha venido a dar testimonio de la verdad. La segunda lectura nos recuerda la esencia de esa verdad: Cristo, soberano de todo, nos ama, nos libera del pecado, crea un nuevo reino para nosotros. Al aproximarnos a la época de Adviento, esta semana sería un buen momento para reflexionar sobre la pregunta: ¿qué hemos hecho en nuestra vida diaria, nuestras acciones, nuestras palabras, nuestra oración personal, y en nuestra interacción con otros para dar testimonio de que Jesús es el Señor?